

ORACION

GRATULATORIA,

Y PANEGYRICA,

EN EL HAZIMIENTO DE gracias, que celebrò el Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia de la Ciudad de Zaragoza,

EN EL DIA TREZE DE SETIEMBRE, CONSAGRADO AL DULCISSIMO NOMBRE

DE MARIA.

DIXOLA

EL REVERENDISSIMO PADRE Fr. DIEGO de Santa Teresa, Lector Jubilado, Difinidor de Provincia, Ex-Difinidor General, y Chronista de la Congregacion de España, è Indias de Descalzos de el Gran Padre de la Iglesia San Agustin.



Et nomen Virginis Maria. Lucæ 1.
Caro mea verè est cibus. Joann. 6.
Te Deum laudamus. Ex verb. Ecclef.



MVCHAS fon, y muy grandes las novedades, que noto; aunque el ruìdo de Campanas, el armoniofo eftruendo de las Muficas, y el numerofo, cortefano concurfo del cortejo, no me dexan percebir la caufa del regocijo. Lo cierto es, que nos ha llegado vn Pliego del Supremo Rey: pues como dixo San Gregorio no ay periodo en todo el Evangelio, ni en los demàs Volumenes Sagrados, que no fea vna Carta embiada por Dios à fus racionales criaturas: *Quid eft Scriptura Sacra, nifi quædam Epiftola omnipotentis Dei, ad creaturam fuam?* San Lucas es el Secretario del Defpacho, y defde luego me prefumo, que fe ha decretado favorable à los Enfermos: porque es Medico, (enfeña San Geronimo) y afsi leyendo con atencion efta Carta, no hallarèmos letra en toda ella, que para las Perfonas dolientes no fea vna eficaz, faludable medicina: *Si noverimus Lucam Medicum animadvertemus omnia verba illius, animæ languentis effe Medicinam.* Y aun por lo mifmo no admiro aora aquel rafgo del Gloriofo San Anfelmo, que contemplando à nueftro dichofo Secretario tan acoftumbrado à defterrar las dolencias, nos dexò efcrito, que excede San Lucas à los demàs Evangeliftas

D. Gregor. lib. 4. Epiftolar. Epiftola 84.

D. Hieronymus Epift. 103. ad Paulinum.

D. Anfelmus in 4. ad Colofenf.

tas en referir de Chriſto aquellas obras de miſericordia; con que auyentava las Enfermedades, reſtituyendo à ſu ſalud robuſta à los pacientes: *Plus quàm alij loquitur de miſericordijs, per quas languores pelluntur.* A viſta de tan reparables circunſtancias, yo he entrado en la ſoſpecha, que eſte es vn pliego, que viene de parte de aquel gran Rey, para remedio del Mundo, el qual (como enſeña mi Africano Padre) eſtava por entonces, que parecia Hoſpital: *Totus mundus Bethſaida eſt.* Y aun por eſſo ſe le dà el nombre de *Bethcheſda Bethſaida*, que es Caſa de miſericordia, porque no tiene rentas para ſuſtentar ſus Pobres, ſino que ha de ſer à expenſas de repetidas piedades: *Bethcheſda domus miſericordiæ, eo quod viri probi pauperes ægros ſuis eleemoſinis ſublevarent.*

D. Auguſtinus.

Alapide in Joan. 5. Verſ. 2.

Dicho, y hecho: pues todo ha ſalido como lo avia penſado. Moviòſe el grande Rey de los Reyes por las lamentables anſias, y terniſsimos clamores de los Pobres, que abrian brecha en ſu pecho à la continuada bateria, que con inceſſantes ruegos le hazian los Santos Padres: *Propter miſeriam inopum, & gemitum pauperum.* Y què haze aquella eterna Mageſtad? Levantarſe de ſu Throno, reſponde el Propheta Rey: *Nunc exurgam*: porque en ſus miſericordioſas entrañas no ſe compadece el oìr deplorables vozes de los afligidos, ſin dàr para ſu Redempcion, y remedio algunos paſſos: *Exurgam opem laturus.* Con eſte fin embia por ſu eſpecial Embaxador *Miſſus* â nueſtro Soberano Archangel San Gabriel à la Caſa de vna Virgen, cuyo nombre era Maria: *Et nomen Virginis Maria.* Todo haſta aqui me haze armonioſa aſſonancia al Hoſpital Real de la Imperial Zaragoza, no ſolo porque la Embaxada es titular de eſte Templo, porque oy â ſu Sãto Nombre ſe le tributa eſpecialiſsimo culto, ſino tambien por lo que dize Ricardo, (6) que ſola la pronunciacion de MARIA es ſalutifero pharmaco, que deſtierra imperioſamente las dolencias: *Mariæ nomen ſufficit ad medendum.*

Pſalm. 11. verſ. 6.

Emman. Sà hic.

Ricard. lib. 1. cap. 2.

Habla de parte de la Mageſtad ſuprema, y la dize, que ha

ha de habitar el Divino Verbo en sus entrañas: pero con la prevencion, que el Espiritu Santo ha de venir à inflamar con sus ardores el Virginal Claustro de su Vientre: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* No se admiren, exclama el dulce Bernardo, que Jesvs es candial grano de trigo, y para que tenga provision de regalado pan el Hospital de este Mundo, lo han de hazer harina en su Passion, y ha de cocerse con tan soberano fuego: *In cuius visceribus igne Sancti Spiritus coctus est panis iste.* No son los banquetes de Christo como los combites del Demonio, porque este, dize Remigio, quita la sal de la mesa, ofreciendo manjares muy insipidos, y sosos: *Ex Judiciarijs confessionibus sagarum, sal vt plurimum deest.* Aquel la pone para que le sean al gusto sazonados, por esso embia al Hospital Apostoles, que son la sal de la tierra: *Vos estis sal terræ*, porque estè con toda sazon, y punto la comida. Requierese en las enfermedades gran limpieza, y no falta para esto su providencia oportuna, porque previene muchos Ministros zelosos, que con correcciones suaves dèn jabon à las conciencias, y les quiten el horror de tantas manchas: *Vos mundi estis propter sermones meos.*

D.Bernard. ser. 2. de Natal. Dñi.

Remig. lib. 1. cap. 16.

Matth. cap. 5.

Joann. 15. vers. 3.

No es yà pequeña provision la del mistico Hospital, pero para su manutencion se le ofrecen tantos gastos, que es precisso discurrir muchos arbitrios. Assi lo haze, dize mi Thomàs de Villanueva. Tenia su Magestad dada palabra de socorrer los enfermos, con que quedò aprisionado de sus mismos labios: *Si spoponderis pro amico tuo illaqueatus es verbis oris tui*; y como el cumplir lo prometido es picante estimulo para qualquier hombre honrado, viendo que yà los plazos estrechavan, vino (dixo esta caritativa pluma) à la *MENSA* de la Virgen, de donde tomò gran cantidad de monedas: *Venit ad Virginis mensam, & inde numerosam pecuniam accepit.* Assumiò tambien la carne, (prosigue el Doctor Sagrado) de donde tomò el dinero para pagarle al Padre las deudas de nuestras culpas: *Accepit carnem vnde Patri redderet tot pretia peccatorum*; porque es Maria, enseña profundamente Ricardo,

Proverb. cap. 6.

D.Thom. à Villanova serm. 1. de Assumpt.

Idem ibid.

Ricard. lib. 1. de laud. ex Gen. 2.

aquella Myftica tierra de Evilath, donde fe cria el oro de la Humanidad Santifsima, en quien fe grava la mas preciofa moneda, y de aqui falieron aquellos dos dinerillos, que el Samaritano, que es Chrifto, dava al Prefidente del Hofpital, para que cuydaffe de aquel pobrecito enfermo: *Protulit duos denarios, & dedit Stabulario.* Adelante.

Luca 10. verf. 35.

Aun fe valiò de otro arbitrio, dize mi Arzobifpo Santo, porque para remedio del Hofpital fe imprimiò vn Libro, cuyo Efcrivano es el Padre Eterno, la pluma el Efpiritu Divino, el terfo papel fu Vtero Virginal, no ay mas tinta, que aquella Sangre preciofa: *Scriba huius libri Deus, calamus Spiritus Sanctus, Vterus Virginalis pergamena cartha, atramentum fanguis purifsimus eius*, ni fe exarò otra palabra, que el *Chriftus* de la Cartilla, que firve tambien de Cathecifmo para la acertada direccion de nueftras obras: *Formatus eft facratifsimus caracther Verbi Divini.*

D. Thom. à Villanova.

Luca 1.
El Arabigo.

Ay mas? Si: *Invenifti*, el Arabigo, *lucrata eft gratiam:* Yà Señora, (le dize Gabriel) aveis hallado, ò confeguido la gracia. Què gracia? Pregunta San Bernardo; y refponden muchos, que aquella, que avia perdido Adan: *Gratiam quam Adam perdiderat.* Teniala como heredad propria en el Paraìfo, por Hijo, y por Vafallo; faltòle por difidencia à fu Rey, y afsi quedaron fus bienes fequeftrados, èl defterrado de aquella habitacion deliciofa, y defnudo de la eftola de la original Jufticia: pues efte fequeftro de nueftros primeros Padres es oy la gracia, que logra nueftra Sagrada Princefa. Ay modo mas extraordinario de focorrer al Hofpital de efte Mundo! Con el pan, con la fal, con el jabon, con menfas, con dineros, con fequeftros, y con libros! Ora fi lo que nos apunta San Lucas es oy lo mifmo que el regozijo, que publica la Imperial Ciudad de Zaragoza?

Refuenan las Campanas, llenafe el ayre de feftivas muficas, entonanfe con acordes inftrumentos las alabanzas divinas, concurre numerofo Pueblo, authorizafe el corte-

jo

jo con la asistencia del esplendor cortesano. Porquè es (pregunto) tanto regozijo? Porque movido el Rey de los lastimosos clamores de los Pobres, representados por las vivas expresiones de esta Ilustrisima Sitiada, haze por el Hospital General de este Augusto Reyno, lo que Jesvs por el Hospital General de todo el Mundo. Concedele la gracia, que desea: *Lucrata est gratiam.* Y como? *Venit ad mensam*, valese de las mensas. Sobre las rentas de las Mitras de Albarracin, y Valencia doze mil Pesos de limosna; sobre nuestra Mitra Archiepiscopal, por espacio de catorze años, cinco mil Reales de pension; la mitad de las rentas Dezimales de cinco Curatos, es à saber Alloza, Villafranca, Bello, Palomar, y Mosqueruela; la vnion perpetua de todos los Beneficios simples de este Reyno, que no son de Patronato, las tres Retorias de Movera, Montañana, y Mozarrifal. De aqui le aplica vna suma grande de monedas: *Numerosam pecuniam accepit.* Prosigamos: *Accepit carnem*, estendiò su piadosa consideracion à las carnes, y de aqui tomò dos dinerillos sobre cada libra, que se gaste en la Ciudad: *Protulit duos denarios.* Diò licencia para fabricar veinte y cinco mil marcos de moneda, que suman treinta y siete mil y quinientas llbras. Impuso para su manutencion, y subsidio tres sueldos sobre cada arroba de Jabon, que se hiziere en todo el Reyno. Aplicòle ducientos cincuenta Reales anualmente sobre la Baylia antigua de Aragon; mandò, que se le dèn todos los años trecientas y veinte arrobas de sal.

Ay mas? Si: *Formatus est caracther.* Facultad privativa para expender los Libros de Gramatica, Cartillas, Cathecismos, Rezos, Almanaquès, y Gazetas. Falta mas? Si: *Invenisti gratiam, quam Adam perdiderat*, aquellos Censos, que perdieron muchos por su difidencia, que cedan en vtilidad, y socorro de esta Santa Casa. Bendito sea Dios, que assi sabe tener en su mano el tierno corazon de nuestro Rey, para inclinarlo à tan heroicas obras de piedad: *Cor Regis in manu Domini, & quocumque voluerit inclinabit illud.* Cantemosle eternas alabanzas: *Te Deum* Prov. 21. vers.

lau-

laudamus. Confessemos todos su vniversal dominio: *Te Dominum confitemur.* Y para hablar de parte de estos Pobres el tropel de tantas misericordias, acudamos à Maria, que nos solicite los influxos de la gracia. AVE MARIA.

Et nomen Virginis Maria. Lucæ 1.
Caro mea verè est cibus. Joan. 6.
Te Deum laudamus. Ex verb. Eccles.

QVANDO Dios criava al primer Hombre, no solo con aquel aliento mysterioso, segun nuestra Vulgata, le diò vida: *Factus est homo in animam viventem*, sino que, segun el Caldeo, le concediò tambien el vso de la lengua: *In spiritum loquentem.* No le quiere Dios mudo, quando le haze este agasajo, porque como enseña San Juan Chrisostomo, lo desea agradecido: *Linguam dedit, vt nos gratos exhibeamus*, (12) y no ay mejor modo de corresponder à vna fineza, como romper el silencio, y publicarla.

Gen.2.vers.7.
Lect.Caldea.
D. Chrysost. apud Berlang.

De aqui nace, que el tercero de los siete valientes Hermanos Macabeos, quando le pidiò el Verdugo la lengua para cortarla, no solo la entregò al tormento, sino tambien ofreciò sus dos manos al sangriento estrago del cuchillo: *Linguam postulatus citò protulit, & manus constanter extendit.* Si solo le piden la lengua, para què estiende las manos? Porque discurriò, como discreto, que era ocioso el tener manos, mientras le falte el vso de la lengua. Es la lengua (dixe con San Juan Chrisostomo) para agradecer; son las manos para recibir; y no quiere este Heroe gallardo, que le queden manos para recibir, quando le falta la lengua para agradecer. No quiero (dize) que se me haga vn beneficio, mientras no tengo vozes para publicarlo. Y como à los Pobres Enfermos de esta Santa Casa

2.Machab.cap.7. vers.50.

sa

sa saca su Mageſtad (Dios le guarde) de tan eſtrechas miserias, quieren oy sus crecidas piedades publicarles, vsando de la lengua para agradecer, yà que han tenido manos para recibir.

Haſta aora corre con vniverſalidad la doctrina, para moſtrarse gratos à qualquier linage de fineza, y es obligacion el eſtrechar el aſſumpto, porque corre con mas vrgente motivo en la limoſna. Dize el Señor en el Ecleſiaſtico: *Conclude Eleemoſinam in ſinu pauperis, & ipſa pro te exorabit Altiſsimum.* Aquella limoſna, con que ſocorres al pobre, eſcondela tu en ſu ſeno, que deſpues ella rogarâ por ti al todo poderoſo. San Lorenzo el de Novara lee de eſta manera: *Conclude in ore pauperis*, coloca eſſa limoſna en ſu lengua. Verſion por cierto, que incluye bien encontrado ſentido. El poner eſſe ſocorro en el ſeno, es con el fin de eſconderlo; el trasladarlo à la boca, es con fin de publicarlo: pues como quando pretende el que quede amparado con ſecreto, ſe levanta la voz para que ſe derrame por el Mundo? No ay opoſicion alguna, reſponde el Ingenio de Novara; porque aqui ſe habla de dos perſonas, la vna, que recibe, y la otra, que ſocorre: Eſta pretende el ſilencio, aquella levanta el grito; eſta la pone en el ſeno, aquella la traslada al labio, y quanto eſta procura mas eſconderla, haze aquella mas vivas diligencias para predicarla: *In ſilentio feciſti, in ore publicatur, feciſti latenter, & prædicatur in lingua indigentis.*

Ecleſ. cap. 23. verſ. 1.

Novarienſ.

De ſuerte es lo que ponderò, que el ſocorro de vn enfermo parece impoſsible, que ſe quede oculto. Quando Jesvs curò al Leproſo, verdad es le mandò, que callaſſe el beneficio: *Præcepit illi, vt nemini diceret*, pero no obſtante dize vn Expoſitor Moral ſobre Judith, que todo èl quiſo transformarſe en lenguas para contar à todos tan altas miſericordias: *Totus vocalis factus eſt ad divulgandum beneficium.* Si le manda que calle, porque lo pregona à vozes? Porque es impoſsible, dize Beda, ocultar con el ſilencio tan ſingular beneficio: *Tacere iubet, nec taceri poteſt.* Eſtava eſte pobrecito enfermo, y no ſolo le cura, ſino como

Luca cap. 5. v. 14.

Celada in Judith cap. 16. §. 38. nu. 206.

Beda ap. eundem.

mo piadoso alarga tambien la mano: *Extendens manum*, y sobre curarle querer juntamente socorrerle! Bien podrà mandar que calle, que èl no sabrà sino pregonarlo à vozes.

Vean la causa porque oy nuestros Enfermos atraen este numeroso lucidissimo concurso, porque quieren publicar â vozes de nuestro amoroso Philipo las piedades. Es este Insigne Monarca Rama del Tronco Borbonico, Real Renuevo del elevado Arbol Austriaco, y como centro en quien se vnen estas dos clarissimas Familias, corriendo diez y seis arroyos de Magestuosa sangre por sus venas, es preciso concederle los mismos Privilegios, y favores, que Dios comunica à los Principes de su propia sangre. Como Borbonico cura estrumas, ò males de la garganta: *Concessum à Deo privilegium sanandi strumosos*: Como Austriaco, si dà vn osculo, ò haze algun agasajo à quien tiene la lengua balbuciente, la desata luego en claras, sonoras, bien formadas vozes: *Si quis balbutiens ab aliquo Principe Austriaco susceperit osculum facultatem loquendi consecuturum.* Por esso oy nuestros Enfermos se derraman en aplausos, levantan el grito, publican el agasajo; pues el pobre no habla con vozes muy sumisas? Assi es verdad; pero oy el Rey les mira como Borbon, y les cura las gargantas, les agasaja como Austria, y les desata las lenguas, y como tienen quitado todo impedimento, publican sus piedades voz en grito.

Ex Herath lib. 12. cap. 2. nu. 31.

Felix Fabri lib. 1. cap. 15.

Idem ibid.

Por esso dixo el Novariense, que predica el necessitado las piedades, que le haze el limosnero: *Prædicatur in lingua indigentis.* Pero aora estos Pobres què pueden predicar de nuestro Rey? Lo mismo que Gabriel del Redentor, dandole con su proporcion, por ser Restaurador del Hospital de este Reyno, los mismos elogios, que le dà à Jesvs el Soberano Archangel, por ser Reparador del Hospital de este Mundo. Entra este Embaxador al Retrete de Maria, y le dize de su Hijo: *Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur*, serà grande, y se llamarà Hijo del Altissimo. De esto no hablaràn los Pobres, porque son en nues-

Novatiensis.

tro Rey manifieſtamente iluſtres ſus Blaſones, y baſtarà el que digan con Claudiano

Quis venerabilior ſanguis, quæ maior origo? Claudianus.

No hablan de las excelencias de ſu Caſa, ſino de aquellos Timbres, que ſe ſupo merecer con ſus limoſnas. Tres prerogativas predica el Celeſtial Paraninpho de Jesvs. La primera, que ſe ſentarà en la Silla de David: *Dabit illi Dominus ſedem David.* La ſegunda, que reynarà en la Caſa de Jacob: *Regnabit in domo Jacob.* Y la tercera, que durarà ſu Imperio por toda vna Eternidad: *Et Regni eius non erit finis.* Eſtos ſon los elogios, que como Interprete de la gratitud de los Pobres traygo meditados, fundandolos en el Evangelio, ſolo pido vn poco de atencion mientras diſcurro.

DABIT ILLI SEDEM DAVID.

LO primero que afirma nueſtro Glorioſo Archangel de Jesvs es, que ha de darle ſu Padre el elevado Throno de David: *Dabit illi*, y eſto concorda con el Vaticinio de Iſaìas: pues dize, que ha de ſentarſe en ſu Silla Mageſtuoſa: *Super Solium David, & ſuper Regnum eius ſedebit.* Y lo que Gabriel anuncia à la Celeſtial Emperatriz, de Chriſto, predican los Pobres de Phelipe Quinto el Animoſo: *Dabit illi Dominus.* Por eſto en la Genealogia del Redemptor ſe nombra David primero, aunque ſea mas moderno: *Fili David*, y deſpues Abraham, aunque ſea mas antiguo: *Fili Abraham*, invirtiendo (como nota San Geronimo) el ſucceſsivo orden de los tiempos: *Ordo præpoſterus.* Y es à mi vèr la cauſa el quererle dàr la primacia, por hazer alarde del drecho, que tiene à ſu Corona. Iſai. cap. 9. Matth. cap. 1. D. Hieronymus.

Diſcurrialo aſsi: Ambos fueron muy caritativos, aunque por caminos muy diverſos; Abraham eſperava anſio-

so à la puerta de su Tabernaculo, obligando cortesanamente à recibir su hospedage à todos los Peregrinos: però esta limosna parecia interessada; porque como advierte San Basilio, aquel estarse con tanto espacio à la espera, era como quien caza en los montes, ò como quien pesca en los cristales: *Quasi venandi, aucupandique gratia stabat.* Tiende vn Cazador sus redes, y à poca costa prende vn grande numero de Aves; arroja el Pescador sus nasas en el agua, y à pocos lanzes suele encontrar vna multitud de pezes. De este modo entiendo, que socorria à los Pobres vn Augusto Abuelo de nuestro Monarca Insigne: pues encontrando su Privado à San Luis IX. en vna noche obscura, que iba repartiendo la limosna, y preguntandole adonde os encaminais, Señor, tan solo? Le respōdiò: *Voy pagando su Sueldo à los Soldados, que me cōquistan el Reyno de los Cielos.* Esto es propriamente pescar Reynos, con el corto socorro, q̄ se distribuye à los Mendigos. Y de aqui dize Nicolao de Lyra, q̄ despues de quemadas las Ciudades, Abraham mudò su Casa à la Ciudad de Segor; porque como por aquella senda no passavan yà los Peregrinos, le faltava à su Hospitalidad la ganancia, que podia adquirir con la limosna: pues dando tierra, conseguia Cielo, y ministrando lo caduco, se hazia participante de vn immarcescible Reyno. A mas que Abraham era vn hombre poderoso: *Erat dives valde, in possessione auri, & argenti*: David se hallava necessitado: *In paupertate mea*, y es mas apreciable la misericordia, que se haze de lo que falta, que la que se executa de aquello mismo que sobra. De donde infiero, que en el ser caritativo San Luis, sigue las pisadas de Abraham, y nuestro Animoso Monarca es imitador perfecto de David, y merece su Silla por el excesso de tan crecida limosna. Yà me explico.

D. Basilius. — *Pinto in Dialog.* — *Nicol. de Lyra.* — *Gen. 13. vers. 2.*

Dize este Real Propheta de sì mismo: *Ego in paupertate mea, præparavi impensas domus Domini.* Muy Pobre estoy; y no obstante he procurado recoger grandes tesoros, para q̄ à Dios Omnipotēte se le erija vn sumptuosissimo Templo. Parece ser repugnāte lo que escrive; porque David se ha-

1. Paralipom. cap. 22. v. 14.

halla embuelto en muchas guerras; tiene consumido el Real Erario en sustentar sus Milicias; son tantos los que le afligen, que se vè precisado à salir precipitadamente de su Corte: Pues si en la realidad està tan pobre, como puede juntar tantos caudales, que solo para el Templo recoge mil seiscientos y tres millones, y ochenta mil ducados de plata, segun el computo, que haze Pineda por la moneda de España, y à mas de esto, escrive Balderrama (no he leìdo en otro Author esta noticia) enterrò consigo tanta copia de dinero, que para subsidio de los Pobres se fundò con èl, el primer Hospital, que huvo en el Mundo? Yà responderà Pineda, que es quien excitò la duda. Verdad es (dize) que tenia este Rey Animoso muchos gastos; pero tambien tenia mucho zelo. Cercenava de sus pomposas galas por poder dilatarse en las limosnas. Era vn *Marte* para las Campañas, y era vn *Martin* para las Misericordias: Y como con los Marciales alientos sabia vnir aquellos espiritus martinos; de aquello mismo que le quitava al fausto, à la pompa, al regalo, y al aparato magnifico de Rey, hazia considerables sumas, para emplearlas en tan heroicas obras de piedad: *Quæ sibi adimebat, in pietatem conferebat; & parciori victu fortè vivebat, quam potuisset, ac debuisset Rex vivere.* No proponen oy estos Pobres las guerras de nuestro Insigne Monarca, la continuada perdida de Flotas, los inmensos gastos, los crecidissimos empeños: porque no puede ignorarlos nuestra España, siendo precisos para la manutencion de sus lucidas Milicias. Solo reparan, en que hallandose exhausto el Real Erario, sabe como San Martin partir la capa, y aun del todo desnudarse de aquello, con que podia socorrerse. Y â vista de tal piedad, sea (dizen) la Silla de David para Jesvs: pero claman nuestros votos, que se la conceda Dios à nuestro Rey: *Super solium, &c.*

Pined.lib.5.de reb.Salom.cap.5. sect.1.

Balderram.serm. Assumpt.

Pined de reb Salom.lib.4.cap.1.

Habla el Apostol San Pablo de las entrañas piadosissimas de Christo, y dize con gran ternura estas palabras: *Propter vos egenus factus est, cum esset dives, vt illius inopia vos divites essetis.* Christo, siendo rico, se hizo pobre, para

2.ad Cor. cap.9.

ra

ra que con aquello de que necessita, siendo pobre, vosotros, que estais pobres, seais ricos. Tal modo de socorrer las miserias solo puede caber en vna piedad divina. Noten, (pondera San Juan Chrisostomo) que el amparar à los hombres en tantas necessidades no dize San Pablo, que lo haze Christo con aquel golfo de sus abundancias, sino reduciendose à sì mismo â vn termino estremado de pobreza: *Gloriam suam exinanivit, vt vos, non illius opibus, sed egestate ditemini.* Anonadò, dize este Santo, su gloria, negando al cuerpo, segun comenta Celada, aquel vestido de luz, que como à comprehensor se le devia: *Gloriæ scilicèt corporis carentia.* Privase del dote de claridad, por vestir al hombre con gala de resplandor; aflige su cuerpo, para ofrecerlo en essa Sacrosanta Mesa por regalo, y de lo que en sì añade de trabajo, solicita à los mortales eterno, felicissimo sosiego. Si nos ofreciesse los gustos de aquella inmensidad de sus descansos; si nos concediesse el dote de claridad de aquel golfo inaccessible de su luz, seria ser caritativo, à imitacion de Abraham, q̃ de aquel oro, que tiene tan abundante, socorre liberalmente à los Pobres: pero desnudarse de sus luzes, porque vista este fragil barro resplandores; negarse al sosiego, porque logremos nosotros el descanso; padecer sed, y hambre, porque lleguemos à saciarnos en el eterno, opiparo banquete, esto es amparar como David, que à costa de lo que ayuna, à los pobres necessitados alimenta.

Chrysost. hom. 17.

Celada in Ju*dith.*

Todo quanto oy le cede al Hospital el animo piadosissimo del Rey, bien conocen los miserables Enfermos, que lo necessita su Mageſtad, para reemplazar algo de sus empeños forzosos; y por lo mismo que le vèn por el rumbo de David caritativo, piden à Dios, que le dè la elevacion de su Solio.

Pero diràs, que el Redemptor toma de nosotros aquello mismo, en que estriva nuestro amparo; de Maria toma el cuerpo, la sangre, la vnion, la naturaleza, de donde se tomò (como yà he dicho) el dinero para remedio del Hospital de este Mundo: pues si de nosotros lo saca, donde està

aque-

aquella heroica piedad de esta limosna? Oigan (dize el Angelico Maestro) que en esso estriva la inmensa misericordia de Christo, verdad es, que de nosotros lo saca; pero tambien es verdad, que entre nosotros se queda. Toma la carne en las purissimas entrañas de vna Virgen: pero la transforma en regalada comida, con que nos brinda en essa Sagrada Mesa. Toma la Sangre, pero sirve de moneda, con que pagando al Padre, nos redime de vna esclavitud tirana. Todo quanto recibe, lo mejora, y tambien lo dignifica, haziendo de ello vna medicina eficaz, con que nos remedia, y nos restablece en la salud: *Quod de nostro assumpsit, totum nobis contulit ad salutem*: pues esta es, dize Thomàs la liberalidad mayor; porque pudiendo vsar de todo para sus delicias, convertirlo todo en alivio de nuestras miserias, es misericordia tan grande, que es digna de apropiarse, no menos que à vn Dios Omnipotente. *D.Thom.opusc.57.*

Bien podia el Rey, dizen los Pobres, apropriarse las rentas, que aplica à esta Casa: podia tirarse los Sequestros, hazer conducir al Real Erario lo que le pertenece por essos veinte y cinco mil marcos de dineros, pedir anualmente los ducientos cincuenta Reales de la Baylia, y conservar la Sal, con los demàs emolumentos de quanto se contiene en su limosna. Es verdad, que lo mas de entre nosotros se saca: pero es verdad tambien, que entre nósotros se queda, sacrificando lo que podia servir para su pompa à las vtilidades, y restablecimiento de esta Santa Casa: pues esta limosna, que su Magestad pone en el seno, traslademosla à los labios, magnificando tanto tan circunstanciada misericordia, que hemos de predicar, que aunque su Magestad no se viesse acompañado de tan Reales Prendas, solo su piedad con los Pobres bastava para exaltarlo à la Corona.

Dezia el Redemptor del Mundo por San Lucas: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* No temais ovejas de mi candido rebaño, porque yà mi Eterno Padre os tiene dispuesto el throno. La difi- *Luca cap. 12.*

cul-

cultad es clara; si este rebaño es en la realidad *pusilo*, como lo exalta Dios à la elevacion del Cetro? Porquè levanta Dios estos pequeños à tan encumbrados Solios? Es de Baeza la duda, y dà con vna pregunta la respuesta. Què cosa ay, dize, en la Escritura, que estè à este Reyno ofrecido mas cercana? *Quid huic Regno proximius?* No es el vẽder las possessiones por socorrer à los pobrecitos miserables? Assi es verdad: *Vendite quæ possidetis, & date eleemosinam*: pues si se niegan à sus possessiones, y regalos por el fin de dàr limosna, ofrezcales el Padre Eterno la Diadema: porque nada està mas cerca del reynar, que el socorrer, ni jamàs viene al hombre de mano de Dios la Corona, sino està adornado de beneficiencia, ni ay hombre, en cuyo pecho resida la beneficiencia, à quien Dios no le
Baeza. ponga vna Corona: *Nunquam à manu Domini Regnum venit, sine beneficientia comite, nec beneficientia sine Regno*: Luego aunque nuestro Philipo el Animoso no tuviera tantos, y tan relevantes titulos para empuñar magestuosamente el Cetro, bastava solamente esta magnifica piedad para obtener la Silla de David: *Dabit illi, &c.*

REGNABIT IN DOMO J*ACOB*.

YA colocado nuestro Catholico Monarca en el Davidico Throno, prosiguen en su laudatoria los Enfermos, aspirando (llevados de su gratitud) à que reyne en la Casa de Jacob: *Regnabit*. Alcanzò este Patriarcha la Bendicion, que como Primogenito se le devia à Esau; y fue el lograr el beneficio de este modo. Aviale
Gen. cap. 27. le dicho à su montaraz Hermano: *Affer mihi de venatione, vt benedicat tibi anima mea.* Coge el Arco, sal al Monte, y si me regalas con la caza, que prendieres, mi Alma te llenarà de Bendiciones. Adelantase Jacob, trae dos cabritillos del ganado, dispone vn plato, que le sazonò Rebeca, y despues de averlo comido, y averse confortado con vn vaso de generoso vino, le manda à su Hijo, que se acer-

àcerque, y con eſtas vozes le bendize: *Serviant tibi populi, & adorent te tribus: Eſto Dominus fratrum tuorum.* Sirvante los Pueblos, adorente las Tribus, y logres la eminencia del dominio ſobre todos tus Hermanos. A quien (pregunto) ſe dirige ſu intencion, para concederle favores tan crecidos? A Jacob, que le engaña, ò à Eſau, que eſtà fatigando montes para regalarle? San Juan Chriſoſtomo dize, que ſi reparamos en aquella demonſtracion del pronombre tantas vezes repetida: *Tibi, te, tuorum*, inferirèmos, que la bendicion no la encaminava ſu animo à Eſau, que eſtava por entonces en el monte, ſino à Jacob, q̃ lo tenia preſente: porque ſu clauſula tiene eſte ſentido: *Seas quien ſeas, yo ſolo à ti te bendigo, que en mi neceſsidad me ofreces eſte regalo: Tibi, qui edulium attuliſti.* Admito la expoſicion, por ſer de Santo tan docto: pero aun me queda cierto eſcrupulillo. No es tan grande eſte agaſajo, que por èl merezca vn Reyno, llevandoſe la atencion reſpetoſa de los Pueblos, y el rendimiento obſequioſo de las Tribus: pues como correſponden exaltaciones tan altas, à coſas, que parecen tan menudas? Ora miremos, (dize Baeza) à ſus reparables, myſterioſas circunſtancias, y de ellas deducirèmos los meritos, que le aſsiſten para obtener la Corona. Como ſe halla Iſaac? Poſtrado en vna cama, debilitado de fuerzas, privado de la viſta, cargado de años, enfermo. Y què haze Jacob? Aſsiſtirlo, regalarlo: No digamos mas; pues yà hemos dado con la cauſa por donde tiene prendas para empuñar el Cetro de Monarcha: porque no ay mejor indize de vn animo Soberano, Auguſto, Regio, que ſocorrer Enfermos, y conſolar afligidos: *Ab edulio infirmi pauperis ad regnum itur.* De aqui claman nueſtros Pobres, que reyne ſu Mageſtad en la Caſa de Jacob, porque no puede dexar de ſer de vna eſclarecida, Real Proſapia quien aſsi ſe exercita en la limoſna:

D.Chryſoſtomus.

Baeza tom.3.

Aora percibo luz, para declarar vn Texto, que antes lo tenia por obſcuro: *Elemoſina Viri* (dize el Ecleſiaſtico) *quaſi ſignaculum cum ipſo.* La limoſna del hombre miſe-

Eccleſ.cap.17. verſ.81.

ſericordioſo, es como anillo, ò ſello, que ſe queda con el miſmo. Dos coſas dudava ſobre eſte dicho del Sabio. La primera: es cierto, que el ſocorro ſe paſſa al ſeno del neceſsitado *in ſinu pauperis*, aunque deſpues eſte lo traslada à ſu labio, como agradecido *in ore pauperis*: pues ſi yà ſe fue à deſterrar la miſeria, como dize, que ſe queda en aquel que haze la miſericordia? *Cum ipſo.* A eſto reſpondo con el miſmo Texto, que aquel ſubſidio, que ſe dà à los Pobres, tiene dos formalidades, la vna es de limoſna, y la otra de ſortija. Como limoſna yà la traslada el miſericordioſo de ſu mano al ſeno: pero como anillo ſe buelve ella miſma deſde el ſeno de los Pobres à ſu mano, ſirviendo aqui de eſpecialiſsimo adorno, y allà de ſingulariſſimo conſuelo, y aſsi ſe compadece, que vaya al neceſsitado, y ſe quede juntamente con el miſmo limoſnero: *Cum ipſo.*

Eccleſ. 23. Novarienſis.

De aqui reſulta la ſegunda duda: Porquè (pregunto) le diò Dios à la limoſna el epitheto de rico, precioſo anillo? *Quaſi ſignaculum.* Podria dàr muchas razones: pero ſolo traygo la que eſcrive Freyre. El anillo (dize) era caracter de Nobles, y con èl manifeſtavan ſu proſapia iluſtre; ſea, pues, anillo myſterioſo la limoſna, y quedeſe en los dedos de la mano del miſericordioſo, para teſtimonio de ſu generoſa Eſtirpe, y Real Nobleza: *Quia ſicut ſignaculum apud veteres, ita miſericordia apud Chriſtianos eſt nobilitatis inſigne.* Es anillo para varones iluſtres el ſocorro de los Pobres, y aſsi como Pharaon puſo vn anillo en la mano de Joſeph: *Tulit annulum, & dedit in manu eius*, elevandolo con eſte adorno à la primer grandeza de ſu Imperio; à eſſe modo Dios pone en la mano del miſericordioſo aquella limoſna, que haze, como anillo, para que entiendan los grandes mas inſignes de ſu Reyno, que à eſte lo ſeñala como à varon mas eminente, y encumbrado. No nos apartemos aun de las excelentes inſignias de Joſeph.

Freire in Iudic.

Geneſ. cap. 41.

Mal ſatisfecho Pharaon de averle dado la honra de el anillo, le puſo pendiente de ſu cuello vna cadena riquiſſima de oro: *Et collo torquem auream circumpoſuit.* Dexemos

Gen. cap. 41.

la

la corteza de la letra ; y passemos luego à su inteligencia mystica. Pregunta San Juan Chrisostomo, què cadena es esta? Y responde con erudicion, que es la limosna: *Torquem collo faciamus, eleemosinam dico*: pues al modo que los Grandes se adornan con cadenas de oro, quando le hazen al Rey el besa manos; à essa forma no ay otra preciossidad para aparecer ante la Magestad suprema, que la Cadena, y Toyson de la limosna. No lo entiendo: en la Cadena luzen las Joyas, brillan las piedras, contribuye à su adorno todo vn Hevilat, y le comunica sus preciosidades toda vna Sierra de Ophir: pero en la limosna solo se vèn los andrajos de los miserables, los ascos de los dolientes, el hedor de aquellos cuerpos, y el licor ponzoñoso de los afligidos: pues como puede ser cadena de oro, la que no se compone sino de Pobres Enfermos? Viò la duda Paladio, y nos diò la respuesta como compassivo. Verdad es, (dize) que en vn Hospital con los ojos de la carne no vemos sino pobreza; pero con la consideracion hallaremos en aquellos Pobres solamente Saphiros, y Esmeraldas; y mas se adorna con ellos la Cadena de la misericordia, que pueda adornarse la Cadena de los Nobles con el fulgurante tufo de sus riquezas mundanas: *Pauperes, & ægroti gemmæ sunt saphiri, & smaragdi, quibus misericordiæ torques insignitur.*

D. Chrysostom.

Palad. in causic

Explico el concepto, y ojalà, que la prodigalidad, que tanto sacrifica à la vanidad, entretenimiento, y fausto, sepa aprovecharse de tan importante aviso. Si contemplamos à la estructura racional compuesta de cuerpo, y alma, solo es hombre: pero si la miramos (dize el Nazianzeno) revestida de misericordia, no la hemos de llamar hombre, sino darla el titulo de *Dios de los Pobrecitos miserables*: *Fac vt calamitoso sis Deus, Dei misericordiam imitando.* Con esta noticia me buelvo aora à mi Cadena. O podemos mirar como hombres à las Personas ilustres, ò podemos atenderlas como Dioses. Segun la formalidad de hombres el adorno es la Joya, la piedra preciosa, el oro de la Cadena: pero en quanto es Dios del hombre calamitoso, no ay Saphi-

Nazianz. de amor. paup. orat. 16.

ro,ni Eſmeralda como ſervir de cõſuelo al afligido.O! Sirva à nueſtro Phelipe V. ſu miſericordia miſma de la mas noble Cadena, y en quantos ſon los Pobres, que favorece, halle delante de Dios otros tantos Topacios, Eſmeraldas, y Rubies, ſiendo indicio de ſu mas Auguſta Nobleza ſu cumulo generoſo de limoſnas.

Aun entiendo, que quieren ſignificar mas los Pobres, deſeando,que reyne en la Caſa de Jacob nueſtro Monarcha Animoſo. Fue Jacobo Apoſtol el Maeſtro de los Eſpañoles, à quienes inſtruyò en Catholicas verdades; y aſsi el deſear,que empuñe el Cetro en ſu Caſa *in domo Jacob*,puede ſignificar ſin violencia, que govierne la Eſpañola Monarchia.De el Rey de Eſpaña dixo Auguſtino de Herath, que ſu potencia,y vaſtiſsimos dominios ſe repreſentan con propriedad en el Sol: *Regis Hiſpani potentia in Sole depicta cernitur*. Porque quanto ſe eſtiende eſſe mayor Planeta con ſus rayos, ſe dilata el Eſpañol Monarcha con ſu Imperio: pues vean, dize la Igleſia, que en el Sol ſe repreſenta tambien la caridad: *Et Solis inſtar ſola regnet charitas*: ſignifiqueſe en eſſe Padre de las luzes la Corona de Eſpaña, y la limoſna: porque à quien ſe exercita en la limoſna, parece ſe vincula el Reyno floridiſsimo de Eſpaña.

Herath lib. 1. cap 5.nu. 165.

Aquel Angel del Apocalypſi, à quien antonomaſticamente ſe le dà el nombre de fuerte: *Vidi alium Angelum fortem*, que huella con vna de ſus plantas las eſpumas, y con la otra piſa el inmenſo globo de la Tierra: que con vna mano parece que abarca el ayre,y con la otra,que dominante rige eſſos Celeſtiales Orbes: Aquel digo, que quando habla,tiene la voz imperioſa de vn Leon: *Quemadmodum cum Leo rugit*,es (dixo Vayacheto Galicano) vn Rey de Eſpaña, que en el Ayre, en la Tierra, y en las Aguas haze gallarda oſtentacion de ſu robuſta potencia: *Apertè manifeſtat Regem Hiſpaniæ*. Raro poder por cierto! Exclama el Erudito Baeza. No ſabremos (pregunta) porquè Dios ha dado à los Reyes Eſpañoles exaltaciones tan grandes? Fuerzas tan irreſiſtibles? *Vnde Regibus Hiſpanis tam mira, tam victrix exaltatio*! Muchas cauſas podia ſeñalar

Apoc.cap.10.

Vaiachet. de rat. ſacror. temp. lib.7. cap.23.

Baez. lib. 14. cap. 15.

reſ-

(responde) *Multæ ſuppetunt cauſæ*, pero la principal para que ſe le conceda dilatado imperio, vniverſal dominio, ſer columna firme de la Igleſia, y eſpantoſo terror de la Heregia es *ob regalem pietatem*, porque es Caſa piadoſa, limoſnera, caritativa; y ſeñalandoſe tanto en obras de miſericordia, exalte Dios al Eſpañol Monarca en la potencia.

Reyne, dizen los Pobres, en la Caſa de Jacob. Beda explica, que ſe dilate ſu fama por todos los confines de la Igleſia: *In domo Jacob, id eſt in Eccleſia*. Tito, que ſe derrame ſu nombre entre la concurrencia numeroſa de los fieles: *In populo fideli*, y aſsi lo eſpero, porque de nueſtro Rey eſtos crecidiſsimos ſocorros los deven celebrar todos los Reynos. Habla el Ecleſiaſtico de vn Hombre limoſnero, y dize: *Eleemoſinas illius enarrabit omnis Eccleſia Sanctorum*, que ſus grandes miſericordias ha de celebrar toda la Igleſia. Echa ſobre eſte lugar Raulino el contrapunto, y dize, que aqui por nombre de Igleſia no ſe ha de entender tan ſolamente los hombres, que la componen, ſino tambien las paredes, y pinturas: *Non ſolum Eccleſia, ſed etiam parietes, & picturæ*. Inteligencia extravagante! Que hable el que tiene lengua es muy comun: pero quien carece de vozes, es coſa muy ſingular: pues como vnas paredes mudas pueden tambien hazer ſu laudatoria? Darème à entender con eſta miſma gracia, que ha hecho ſu Mageſtad. Vàn à eſſos cinco Curatos â pedir la mitad de las rentas Dezimales: pues eſtas (dizen) por donde pueden pertenecer al Hoſpital? Es (reſponden) vna merced, que ha hecho el Rey. Por donde el Hoſpital tiene derecho para eſſos doze mil peſos? Su Mageſtad le ha dado eſſe ſubſidio. Porquè ſe le vnen tantos Beneficios ſimples? Porquè tira ſu Mageſtad à ſocorrer à los Pobres. De ſuerte, que Curatos, Beneficios, Retorias, Mitras, y los demàs emolumentos, aunque no tienen lenguas, forman ſin adulacion ſu laudatoria, y en mudas vozes ſaben aplaudir de nueſtro Rey las piedades, con que no ſolo reyna en la Caſa de Jacob, y en eſta Eſpañola Monarchia, ſino tambien en los Pueblos fieles, y en la Igleſia.

Beda ap. Alap. hic
Tito ap. eundem.
Eccleſ. cap. 31. verſ. 11.
Raulin.

REGNI EIVS NON ERIT FINIS.

EL tercer elogio con que aplauden los Pobres el cumulo de tan crecidas piedades, es dezir, que el Cetro de nueſtro Monarcha Auguſto ha de exceder en permanencia à los ſiglos: *Non erit finis*. Dura la memoria de los Hombres mientras ſe vèn eſtables ſus edificios inſignes: y fundando oy ſu Mageſtad el ambito de eſta Sãta Caſa, mientras tenga cimientos, no ſe podrà borrar de la memoria. Dixe, que la ha fundado, y no lo he pronunciado inadvertido. De aquel Rey de los Medos Arphaxad ſe eſcrive en el Libro de Judith, que edificò â Ecbatana, Ciudad de grande potencia: *Ædificavit Civitatem potentiſſimam, quam appellavit Ecbatanis.* Ay grande laberyntho en eſte Texto. Diodoro dize, que eſta Corte es mas antigua, que la gran Ciudad de Babilonia. Herodoto, que la levantò Deyoces, que reynava el año de 3300. Y aqui la dificultad. Si Arphaxad naciò ducientos años deſpues, como ſe dize, que funda aquella poblacion, que yà exiſtia? Reſponde muy à mi intento Celada: *Quod ab aliquo amplificatum, aut reſtaratum eſt, denuò ædificari dicitur.* Era yà Ciudad antigua, y eſte Auguſto Monarcha la renueva; eſtava caſi perdida, y à expenſas de ſu Real Erario la reſtaura: Pues digaſe tambien, que nuevamente la funda; porque darle à vna poblacion, que yà eſtà para caer, la ſubſiſtencia, es lo miſmo que darle ſu primer ſer, y edificarla: *Ædificavit*. No haze mucho, que eſte Santo Hoſpital ſe veìa en tal anguſtia, que caſi eſtuvo obligado para no franquear ſus puertas. Lleguè à ſervirle en ſu authorizado Pulpito, quando eſtava tan poſtrado, que tenia recogida yà toda ſu plata para empeñarla, ò venderla, pues todo era neceſſario para acudir à ſus Pobres con el preciſo ſuſtento; y el Rey lo procura mantener con ſus limoſnas? Con crecidos ſocorros ſolicita, que tenga ſubſiſtencia? Lo levanta quando eſtà caìdo? Lo fomenta quando lo vè poſtrado? Dexenme dezir, que ſu Mageſtad lo funda: *Ædificavit*; porque dandole à eſta Santa Caſa con ſus miſericordias ſub-

Judith cap. 1. v. 1.

Diodor. lib. 2.

Herodot. lib. 1.

Celada hic in comment. litter. num. 28.

ſiſtencia, es lo miſmo, que ſer ſu fundador, y edificarla.

Aun tengo otro motivo, que excita para el miſmo fin à nueſtro agradecimiento. No sè ſi ſabrè explicarme: Nabucodonoſor dezia, que para aſſentar ſu Solio edificò la Ciudad de Babilonia: *Nonne hæc eſt Babylon magna, quam ego ædificavi in domum Regni?* Vamos poco à poco, q̃ tiene muchas eſpinas eſte Texto. Nemrot fue dos mil y docientos años antes, que Nabuco, y cõſta de la Eſcritura, que en eſſa miſma Ciudad colocò la Silla de ſu Imperio: *Fuit autem principium Regni eius Babylon*: pues ſi antes tenia ſer, de que puede Nabuco blaſonar? Como dize, que edificò aquella Ciudad, que otro levanta? Muy bien, dize vn claro Ingenio de la Compañia: *Quia hortos penſiles, & alia magnifica opera extruxit.* Nabuco le hizo à Babilonia buenas obras, delicioſas eſtancias, y Jardines, que formavan continuada primavera con ſus flores. Son las flores ſymbolo de la eſperanza: y aſsi Nabuco no cõtento con aquellas buenas obras, que à Babilonia le haze, la llena de eſperanzas de abundantes frutos, que con ſus flores la ofrece. Digaſe, pues, fundador de Babilonia, y que èl nuevamente la edifica, *quam ego ædificavi.* O! Dios le pague à nueſtro Rey tan buenas obras como le haze à eſte Hoſpital! Si quiere Palacios, tres tiene para ſu manutencion en Albarracin, Valencia, y Zaragoza. Si Retorias, otras tres para ſu eſtabilidad; ſi Curatos, tiene cinco. Todas ſõ buenas obras *magnifica opera*: pero lo que mas me llena ſon aquellos penſiles, que con ſus flores ofrecen toda vna Primavera de Eſperanzas. Leaſe el Real Decreto, donde dize ſu Mageſtad: *Si en adelante ſe ofrecieſſe algun otro medio, que ſe pueda conceder ſin inconveniente, lo proponga.* Ea Pobres, eſtos ſi que ſon penſiles. No tiene repugnancia el medio? Yà lo teneis concedido. Dezid, que reyne ſin fin *non erit finis*, y que Dios le añada alientos, aunque los aya de quitar de vueſtros años:

Dan. cap. 4 v. 27.

Gen. cap. 10. v. 10.

Celada vbi ſup. nu. 29.

De noſtris annis tibi Juppiter augeat annos. Virgilius.

Eſto es aver declarado, que los Pobres deſpues de deſearle à nueſtro Gran Monarcha larga vida, dizen, que vivirà ſu memoria mientras duren los cimientos de eſta Santa Caſa, que oy ſe puede dezir la funda con ſus buenas obras, y con darla tan buenas eſperanzas; pero paſſando adelante, dizen,

que no ſolo reynarà en ſus obras, y en ſu Real Perſona, ſino tambien en ſu generoſa Auguſta deſcendēcia. Quando Abraham diò caritativo hoſpedage à aquellos tres Eſpiritus Celeſtes, à quienes rogò, que quedaſſen en ſu Tabernaculo, por verlos disfrazados como Pobres: preguntò el vno de ellos al miſericordioſo Patriarcha por ſu Eſpoſa, y le ofreciò de parte del todo poderoſo, que al año ſiguiente la conſolaria con vn hijo, en quien devia conſervarſe ſu noble, inſigne proſapia: *Habebit Sara vxor tua filium.* Mi Auguſtino es de ſentir, que eſta tā alegre oferta fue premio de ſu limoſna, y aun tiene el ayroſo raſgo de llamarla paga, como ſi à darle ſucceſſion para ſu caſa eſtuvieſſe obligado de juſticia: *Statim pretium mercedis accepit.* Valgame Dios (exclama mi excelſo Phenix) tantos años eſteriles en ſu juvētud, y aora fecundos en ſu decrepita edad! Si, reſponde, que eſſe es precio con que Dios paga al varon miſericordioſo *pretium accepit.* Oygan aora la cauſa de ſu eloquente myſterioſa pluma: *quoniam apud Deum, infructuoſa hoſpitalitas eſſe non potuit.* En què ſe empleava el Patriarcha? En ſer caritativo con los Pobres, en obras de hoſpitalidad: pues veā aì, dize mi Auguſtino, porque le ofrece el Cielo ſucceſsion: porque el tener deſcēdencia es el precio con que Dios paga la miſericordia: *Habebit filium.*

Gen. cap. 18. v. 10.

P. Auguſtin.

O! Què ſerà, que en quarenta y cinco años no ha tenido Infante nueſtra Eſpaña, y aora la corona Dios de numeroſa, clara deſcendencia? Es acaſo precio con que Dios quiere pagar eſta limoſna? Eſcrivale S. Franciſco de Paula à Simon, Señor de la Limena, que vn Heroe inſigne de la Poſteridad de Pipino ha de oprimir en los tiempos venideros à la chuſma de Hereges, y Paganos. Añada mi Africano Padre, que vn Rey de los Francos ha de reſiſtirle generoſamente al Antichriſto. Concluya Don Joſeph Pellicer en ſus Diatrabes del Phenix, que quiē ha de tener eſpiritu gallardo para oponerſe à tan formidable Beſtia, ha de ſer vn Rey de Eſpaña: que oy todo ſe cōpadece, porque yà tenemos en Eſpaña vno, que es de los Reyes de los Francos, y de la poſteridad glorioſa de Pipino. Reynarà Philipo en ſu Iluſtre Deſcendencia, durando ſucceſsivamente ſu dilatado Imperio haſta que agonize el mundo. Vivirà en ſus Hijos, que eſte es el precio de ſer miſericordioſo *pretium accepit.*

Yà

Yà oygo, que dizen, que este mundo ha de acabar, y consiguientemẽte no ay Imperio à quien no llegue su fin: pues como claman los Pobres, de Philipo, que ha de ser sin termino su Imperio: *Regni eius non erit finis?* Respondo assi: S. Juan en su Apocalypsi dize: *Reges terræ afferent gloriã suã, & honorẽ in eam*, algunos de los Reyes de la tierra llevaràn à la Jerusalem triumphãte, que es el Cielo, aquella gloria, aquella magestad, honor, y pompa, q̃ tuvieron en el mundo. Tiene su dificultad el Texto, porque David nos enseña, que en su muerte heredaràn los estraños sus riquezas, y tesoros: *Relinquet alienis divitias suas.* Y en el mismo Psalmo clama: *Cum interierit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* No se quieran endiosar los Reyes, que en la muerte todos serèmos iguales: aqui excede en el honor, y gloria à sus vasallos, pero nada de esto se lo llevarà al Sepulcro, porque si oy se halla sobre las cabezas, despues pondràn todos sobre su cuerpo las plantas. Vean dos Textos Canonicos, que parecen encontrados; uno que allà se lleva su gloria; otro, que aqui se la dexa. Como hemos de entender estos dos Textos?

Apocal. cap. 21.

Psal. 48. v. 11. & 18.

De esta suerte, dize S. Ambrosio. Ay tesoros, que se malbaratan en Palacios, en Theatros, en obras sumptuosas, en Jardines, en gustos, en devaneos; estos no nos acompañan, porque como se atesoran en el mundo, en este mundo se quedan. Otros ay, dize, que se emplean en los Hospitales, en Templos, en obras de misericordia con los Pobres, y estos son los que nos hazen compañia en el sepulcro, y passan con los Reyes hasta el Cielo: *Sola misericordia comes est Defunctorum.* Aora entiendo el voto de los Pobres, que desean à nuestro Monarcha Augusto, que no tenga fin su Reyno. La misericordia de ningun modo nos dexa, antes, dize S. Ambrosio, que baxa con nosotros al sepulcro, y nos sigue hasta los Cielos: Luego quãto concurre à las piedades, deve contarse entre los eternos bienes. Miren, pues, dizen los Pobres, esta piedad, que haze el Rey, con su authoridad la decreta, con su magestad la manda, por el honor à su Real Persona se obedece, por su dominio la dispone: Luego esse Dominio, y Magestad, essa autoridad, y honor, que concurren à tan gran misericordia, le vàn acõpañando hasta la celeste Patria; y como esto constituye el

D. Ambrosius.

ver-

verdadero Imperio, digan, que su Reyno no ha de tener fin, por lo mismo que es Reyno de piedad: *Non erit finis.*

Con esto ya hemos visto, que aunque nuestro Philipo el Animoso ha puesto esta magnifica limosna en el seno de los Pobres, para que se oculte, estos la han trasladado al labio, para que se celebre, dandole por restaurador del Hospital de este Reyno los elogios, que Gabriel dixo de JESVS por reparador del Hospital de este mundo. Viva (dizen) Phelipe V. el Animoso, y dèle Dios el Solio de David por su piedad: pues empeñado en guerras, consumido en gastos, nos embia tan magnifico socorro, quitandoselo de aquella pompa, y Magestad, que le toca, y compete como à Rey. Viva, y reyne en la Casa de Jacob, premiandole con el Trono la piedad con que assiste à los Enfermos; sea su misma misericordia el caracther mas singular de su Nobleza, y sirvamosle los Pobres de esmeraldas, y saphiros. Reyne en la Casa de Jacob, que es España, siendo como el Sol su Espada, que corra el mundo para dilatar la Iglesia. Viva, y sea sin termino su Imperio, governando por su Real Persona largos años, en su posteridad gloriosa, dilatados siglos, y en tantas misericordias, viva, reyne, triumphe, en las moradas eternas de los Cielos.

Y à Vos, Señor, que assi moveis, è inclinais el docil corazõ de nuestro Rey, os rẽdimos infinitas alabanzas: *Te Deum laudamus.* Tanto gremio ilustre, tanto esplendor cortesano, confiessa vuestro vniversal dominio: *Te Dominum confitemur.* Alabeos esta Ciudad Augusta, este Ilustrissimo Reyno, la vniversal Monarchia, todos los cõfines de la tierra, pues para todos se estienden las hospitalidades de esta Santa Casa. Excitad, Señor, la caridad, para que no falte la medicina del cuerpo; pero embiadnos tambien la medicina del alma, auxilios, dolor, arrepentimiento, llanto, con que salgamos de la cama de los vicios, y adquirida por medio del buen alimento de las virtudes la salud perfecta de la gracia, salgamos del Hospital de este mundo à la convalecencia eterna de la gloria. *Quam nobis, &c.*

O. S. S. R. E. C.